



CA y República Dominicana (CARD) en la encrucijada de las crisis financieras mundiales

Nelson Ramirez¹
nramirez@secmca.org
Economista

I. Introducción

Durante las dos últimas décadas, la región CARD ha estado en la encrucijada de al menos 16 crisis financieras que se registraron alrededor del mundo, incluyendo las que se presentaron en algunos países de la región. Por supuesto, no todas las crisis han tenido el mismo impacto en esta zona, considerando que algunas, únicamente han visto afectados sus propios sistemas bancarios (países bastante cerrados y bajos niveles de comercio mundial), otras, que alcanzaron regiones o zonas importantes como las de sur América y otras, de cuyos efectos nadie escapa (crisis japonesas, asiáticas y de Estados Unidos), debido al elevado volumen comercial que poseen en el mundo.

Entonces, ¿de qué depende el origen e impacto de las crisis? puede ser este originado por malas o inoportunas decisiones o solamente forman parte de los “ciclos económicos mundiales”? Y de los efectos, ¿cuál es la hipótesis más acertada?, ¿de que depende el impacto, y porque es profundo y de largo alcance en algunos casos, o bien, pasar casi desapercibido en otras regiones?.

¹ Las opiniones expresadas por el autor no reflejan necesariamente los puntos de vista del CMCA.

Primeramente se ha constatado que las crisis se han originado por falta de controles, inexistencia o blandas regulaciones, y en otros casos, por decisiones inoportunas. En cuanto al impacto de estas, según la apreciación generalizada de muchos economistas, el factor determinante, es el grado de alcance comercial que tengan los países en el mundo; sin embargo, existe otro factor, que en nuestros países (receptores de las crisis) se han vuelto más importantes, y que es clave para amortiguar y superar los efectos de las crisis más rápidamente, como es: **“la preparación y capacidad ejecutora de buenas y oportunas decisiones”**.

De allí, que el propósito de esta nota, se enfoque en el tema de las decisiones, considerando que se debe seguir aprendiendo de los errores del pasado y continuar creyendo en la capacidad técnica existente para enfrentar estos desafíos. También, la experiencia nos dice que este problema, no puede ser postergado más nunca, ya que, las lecciones, han sido ya demasiadas, y muy dolorosas en el plano socioeconómico de nuestras sociedades. Asimismo, no es objetivo de la presente nota, abordar la profundidad de los problemas, sino más bien, traerlos al tapete de la discusión, y plantear parte de su complejidad.

II. Factores de incidencia y condicionantes.

La falta de capacidad para enfrentar muchos de los problemas que actualmente viven los países de la región, llámense macroeconómicos (desempleo, bajo crecimiento económico, inflación, desempleo, etc.) o sociales (analfabetismo, salud, y de servicios básicos), están relacionados con la falta de visión de largo plazo y voluntad política que los países han tenido en el pasado. De allí, que el diseño de las



estructuras productivas de nuestros países, fueron pensadas con base a criterios y parámetros que se determinaron en convenio entre los países industrializados y los no industrializados.

Al respecto pueden mencionarse dos elementos de análisis de tal aseveración: el primero, que consiste en la necesidad e interés que siempre ha existido por parte de las grandes naciones hacia los bienes y servicios que se producen casi de manera exclusiva (por sus características y calidad orgánica) en países tropicales como los nuestros, principalmente por ubicación territorial dentro del globo, y muy probablemente, por el paradigma que en la región, no existe la capacidad suficiente para producir bienes y servicios con mayor valor agregado o de contenido tecnológico que demanda el mundo. El segundo elemento, que también puede considerarse crucial, es la falta de visión o ceguera que los países han experimentado, debido a la elevada rentabilidad inmediata que generaban los bienes comercializados.

Ahora bien, la reflexión debe enfocarse si en seguir pensando y creer en la etiqueta de que somos países tercermundistas, periféricos, dependientes, pobres, subdesarrollados, en vías de desarrollo, o emergentes (con estos títulos solamente se han disfrazado los mismos problemas que se han padecido siempre), y quedarnos a esperar para ver cuál es el nuevo seudónimo con el que se nos bautizaría en el nuevo siglo; o tomamos decisiones importantes ahora, para hacer cambios reales en la forma de pensar y de aprender de los mejores.

III. Crisis mundiales: orígenes

La crisis financiera de **Japón**, conocida como burbuja financiera e inmobiliaria o "boom de la burbuja", por la revalorización

de activos financieros e inmobiliarios. Se inicia en los 80, con los elevados superávit comerciales y su grandes flujos de divisas, que propiciaron inversiones de manera desmesurada por parte de los bancos en propiedades y acciones, los que provocó el incremento descontrolado de sus precios, y la generación de una espiral que finalizó en una burbuja financiera inmobiliaria y una masa monetaria que creció a un ritmo del 9% anual.

En **México**, la crisis económica fue, provocada por la falta de reservas internacionales, y la consecuente devaluación del Peso mexicano que se ejecutó en 1994, por Ernesto Zedillo presidente entrante, y por lo cual se le denominó "**Error de diciembre**", por las presuntas malas decisiones y no a la política económica de su sexenio.

Hasta 1997, las economías del **Sureste asiático** mantenían altas tasas de interés que atraían inversionistas extranjeros en busca de altas tasas de retorno. Como resultado, las economías de la región recibieron elevados flujos propiciaron un dramático incremento en los precios de activos; así como altas tasas de crecimiento económico a fines de la década de 1980 y comienzos de los 90.

El 2 julio de 1997, se anuncia la devaluación de la moneda tailandesa, (apreciación de muchos economistas fue el origen de la crisis), que generó un efecto dominó, hacia las monedas de Malasia, Indonesia y Filipinas, y sucesivamente en Taiwán, Hong Kong y Corea del Sur. Este fenómeno se conoció como la crisis del Fondo Monetario Internacional o "**primera gran crisis de la globalización**".

La crisis de **Rusia** conocida como "**la crisis del Rublo**" se produce en el contexto de una desaceleración económica mundial (1996-1997), con el cierre de Inkombank, uno de los bancos de más alto perfil de Rusia en agosto de 1998, y a su vez, por la crisis financiera



asiática de 1997, año en que la inflación anual de Rusia fue del 84%. Particularmente la crisis financiera se presentó con el declive profundo en los precios mundiales del petróleo, que era el mayor generador de los ingresos fiscales; sin embargo, otros aseveran que la causa primordial de la devaluación del rublo, no fue directamente la caída de los precios del petróleo, sino la falta de pago de impuestos por parte de las industrias energéticas y manufactureras.

Para el último trimestre de 1997, **Brasil** se enfrentaba al ataque especulativo que generaba la crisis internacional del momento y al elevado déficit en sus finanzas públicas, situación que llevó al presidente brasileño Fernando Cardozo a aplicar políticas de austeridad, a través de un programa de saneamiento que preveía ahorros importantes para enfrentar la problemática. Sin embargo, los resultados no fueron los esperados según los inversionistas, y las tasas de interés se mantuvieron altas afectándose la situación aún más, dado que los préstamos al sector privado no cesaban de caer y los créditos dudosos y morosos aumentaban. Asimismo, la actividad económica del momento, impedía la reactivación de las inversiones, profundizándose así el problema del presupuesto, debido a las cargas financieras que imponían la deuda pública interna.

En el caso de **Argentina**, la última crisis financiera (2000-01) ha sido considerada como la más grande de la historia, iniciada a partir de las decisiones económicas del ex-presidente Carlos (1995-1999), por los problemas de inflación e hiperinflación arrastrados desde los noventa, por la enorme deuda internacional y por la crisis brasileña de 1999. Está última tuvo un gran impacto en la salud de la economía

argentina, dado que antes de 1999, 30% de las exportaciones argentinas fueron a Brasil.

CRISIS FINANCIERAS MUNDIALES Y LATINOAMERICANAS 1980 - 2009

PAISES	Años de crisis Financieras
CRISIS MUNDIALES	
Japón	Década de 1980
ASIA	Julio 1997
Rusia	Agosto 1998
USA	Enero 2008
LATINOAMERICA	
Argentina	1989- 1995 y 2001
Bolivia	1999
Brasil	1994 y 1999
Chile	1981-1986
Colombia	1982-1987
Ecuador	1998
El Salvador	1989
Guatemala	Década 1990
Jamaica	1996
México	1994-1997
Nicaragua	1980-1996
Paraguay	2001
Perú	1992
República Dominicana	2003
Trinidad y Tobago	1982-1983
Uruguay	2002
Venezuela	1994-1995

Fuente: Banco Mundial

Por último, está la crisis financiera de 2008, originada con la burbuja inmobiliaria en **Estados Unidos** en 2006, y colapsando en octubre de 2007 con la llamada crisis de las hipotecas subprime, la cual se caracterizó por la profunda crisis de liquidez, los seguidos acontecimientos globales de colapso económico, desempleo y crisis de oferta de alimentos, así como los derrumbes bursátiles en Wall Street en enero de 2008 y la crisis bursátil mundial en octubre del mismo año.

Lecciones de las crisis

Al estudiar el origen de las crisis financieras más importantes en el mundo, generalmente se puede inferir que la indiferencia, las decisiones económicas desacertadas o



inoportunas en los problemas económicos, fueron las que provocaron o exacerbaron las crisis. En Japón y Asia, por ejemplo, los ejecutores de política económica, no pudieron observar o se volvieron indiferentes, ante los inminentes problemas que generarían los excesos de recursos, pues los sistemas bancarios actuaron sin mayor regulación y sistemas de supervisión con deficiencias.

México, Rusia, Brasil y Argentina, probablemente sean países, donde las decisiones tomadas exacerbaron las crisis, pues en los cuatro casos, se presentó la falta de ingresos que permitiera el flujo normal de las transacciones, lo que llevó a decisiones de profundas devaluaciones.

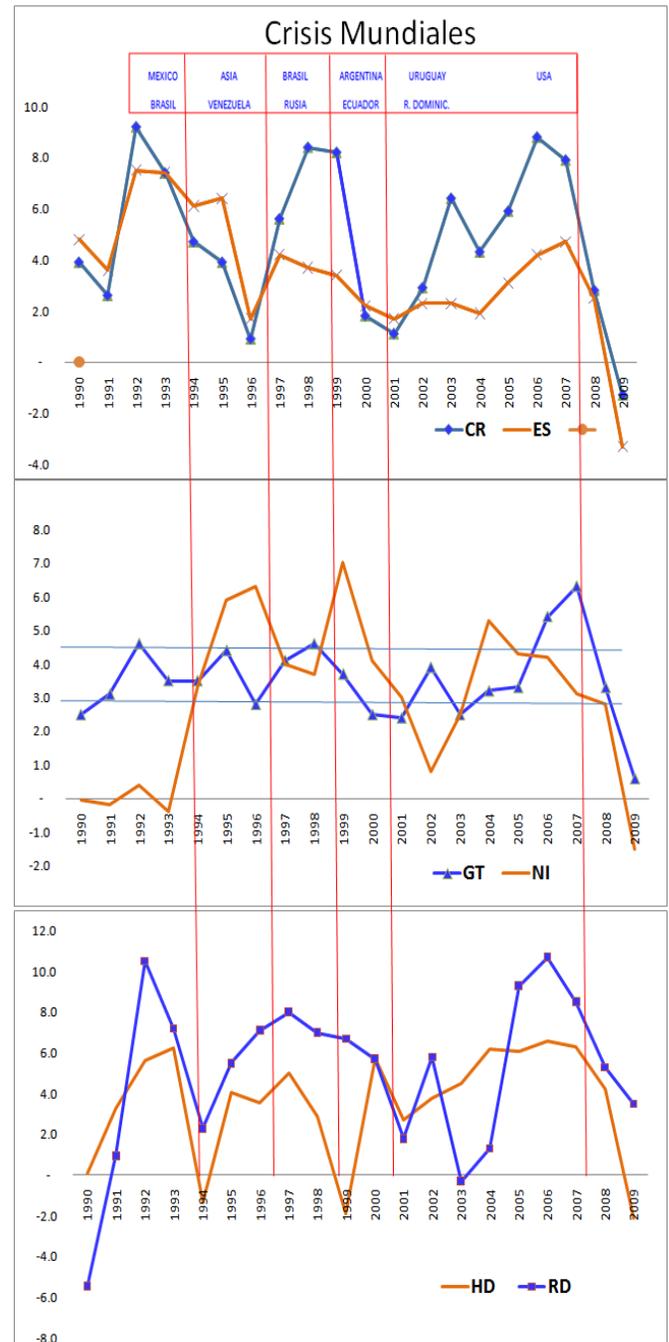
En Brasil y Argentina, además de no tomar medidas sobre los procesos inflacionarios, que los aquejaban, no pudieron dimensionar los efectos de la crisis mundial asiática, pues la falta de flujos externos y la estrecha relación comercial fueron factores que golpearon sus economías.

IV. Inferencias sobre los efectos y decisiones de las Crisis Mundiales en la Región.

Crecimiento Económico

A la luz del gráfico adjunto, se pueden hacer algunas inferencias sobre los efectos de las crisis mundiales de los últimos 20 años en la región. Para efectos prácticos, únicamente se han trazado los períodos durante los cuales se sucedieron crisis financieras importantes, como las de México, Brasil, Asia, Rusia, Argentina, así como la última y más profunda crisis de los últimos 20 años, originada en Estados Unidos.

Tasa del Crecimiento Económico Real por país: 1990-2009





Al respecto, es interesante hacer algunas observaciones sobre las tasas irregulares de crecimiento reflejadas en el período. En primer lugar, está la irregularidad del crecimiento por país, que probablemente se originó en la inconsistencia de las políticas económicas ejecutadas en cada quinquenio de años; las cuales se diseñaron y ejecutaron con una visión de corto plazo según el poder político y económico, líder del momento.

Este fenómeno, revela probablemente la inconsistencia de las medidas de política económica que ejecutaron las autoridades de turno, pues a diferencia de Guatemala, que muestra niveles promedios de crecimiento de 3% y 4.5% entre 1991 y 2006; el resto de los países, reflejaron comportamientos erráticos, con tasas de crecimiento que superaron el 10%, hasta niveles negativos de -1.9.

En segundo lugar, está el crecimiento heterogéneo entre países, que además de ser explicada por lo anterior, también puede asociarse a la idiosincrasia y cultura económica de cada país; pues el análisis comparativo entre países, revela la poca experiencia en diseño y ejecución de dichas políticas; pues en casos como Costa Rica y El Salvador, se observa que registraron las mismas tendencias durante el período observado, aunque en niveles diferentes.

Honduras y República Dominicana, por su parte, también muestran tendencias parecidas a lo largo del período; no obstante, el segundo, muestra un alto crecimiento en la última década del siglo XX y primeros años del siglo XXI, para luego caer en una profunda recesión en el 2003 con tasas negativas de crecimiento al final del año, a causa de fraudes bancarios y fuertes fugas de capitales.

Por otra parte, debe destacarse que Honduras y Nicaragua se convierten en las naciones que reflejan los comportamientos económicos más erráticos de la región, mostrando niveles de crecimiento muy elevados en ciertos períodos, hasta caer a niveles de tasa negativas en algunos años.

Por último, está el comportamiento de cada país en medio de las crisis financieras, con excepción de la última, que afectó a toda la región por igual.

Así, las crisis financieras sucedidas en México, Asia, Rusia, Brasil, Argentina y otros países de Latinoamérica, afectaron a la región de manera más indirecta, considerando el nivel de comercio que se registra entre dichas zonas; pues si el impacto llegaba a Estados Unidos, nación con la que la región guarda una estrecha relación comercial (38.9% actualmente)², la región CARD también se veía afectada, de allí que podría hablarse de la falta de políticas regionales que propicien una misma tendencia.

Al observar el comportamiento del crecimiento económico de la región, se nota, que el impacto pudo haber sido más indirecto y con diferente intensidad para cada uno de los países. El Salvador, Costa Rica, Honduras y República Dominicana, se vieron afectados con la crisis mexicana, pues aunque estos países, ya venían experimentando un proceso de desaceleración económica desde 1992, esta crisis pareciera que exacerbó el proceso para las primeras dos naciones (que no dejaron de caer hasta 1996), lo que no sucedió con Honduras y República Dominicana.

² Cifra publicada por CEPAL, en la Revista Summa el 13 de abril de 2010.



En el caso de **El Salvador**, es importante señalar que el modelo económico de ajuste estructural que se inició en 1989, se mantuvo en la misma dirección, durante los últimos 20 años, período durante el cual, no hubo cambio de timón, dado que era el segundo período en el cual gobernaba el mismo partido político, de allí, que por mantener la misma línea, probablemente no se hicieron los ajustes necesarios al modelo, y se cayó en la tasa de crecimiento económico más baja de las últimas dos décadas (1996).

En **Costa Rica**, por su parte, en 1994 se agrega la quiebra del Banco Anglo Costarricense, el más antiguo del país, y la compra de deuda externa venezolana, en la que se perdieron 55 millones de dólares, y por lo cual, fueron llevados a juicio su junta directiva. Este hecho, sin duda, terminó de golpear más a la economía costarricense.

En el caso **Hondureño**, el presidente Carlos Roberto Reina (1994 y 1998); y su proyecto denominado “Las medidas Económicas y su Relación con la Política de Desarrollo Sostenible y Equitativo del Gobierno de Honduras” cambiaron el rumbo de la economía hacia importantes niveles de crecimiento económico, no obstante que en 1999, este país vuelve a reflejar una tasa de crecimiento económica negativa.

Para **República Dominicana**, debe considerarse el buen nivel de crecimiento, desde 1991; el cual, se consolida y mejora sus medidas de política económica en 1996, pues con la llegada del Dr. Leonel Fernández al poder (presidente en los períodos: 1996-2000, 2004-2008 y 2008-2012), se logra no sólo dar estabilidad política al país, sino también, se reforman las instituciones democráticas y se logra un

importante papel internacional, que se desarrolla a través de una dinámica política exterior que buscaba rescatar a la nación de su aislamiento tradicional

Para el período 1997-1999, época de las crisis de Asia, Rusia, Brasil y Venezuela; toda la región mantuvo índices de crecimiento alrededor del 3%, incluso, algunos alcanzaron niveles superiores al 4%; con excepción de Honduras que en 1999, vuelve a experimentar tasas negativas de crecimiento económico. En dicho período, se puede decir que la región no fue impactada directamente por las crisis, y más bien sus altos y bajos obedecieron a decisiones internas.

Ahora bien, las crisis del principio de siglo, que aparecieron en Sur América, fueron fuertemente influenciadas por los problemas que experimentaban los gigantes de la región (Brasil y Argentina) desde finales de los 90 y principios del nuevo milenio. En este tiempo, pareciera que tampoco se puede asociar la incidencia directa de estos fenómenos a la región, pues solamente Honduras, vuelve a reflejar tasas negativas de crecimiento (2003), mientras que el resto de mantuvo tasas positivas, y en algunos casos bastante elevadas, como Costa Rica, Guatemala, Honduras y República Dominicana.

Sin embargo, debe destacarse que República Dominicana, en el 2003, cae en una situación de fraudes y quiebras bancarios, devaluaciones del peso, fuertes fugas de capitales, elevadas tasas de inflación y de tasas de interés, y consecuentemente en la pérdida de miles de empleos y quiebras de cientos de negocios y empresas, que al final de año, propiciaron una tasa negativa de crecimiento. En esta crisis, lo relevante es que hubo cambio de gobierno 2000-2004, y por ende otras medidas y otra mentalidad de hacer política económica.



Exportaciones

Revisando los porcentajes de exportación por destino, se puede observar que cada país ha experimentado cambios importantes en su estructura de destino entre la década de los 90 y la primera del siglo XXI.

Costa Rica, por ejemplo, ha reducido su porcentaje de exportaciones hacia Norte América en 8.6 puntos porcentuales (Hacia Estados Unidos el porcentaje pasó de tasas superiores a 52%, hasta llegar a 36.1% en 2009), pero aumentó sus exportaciones hacia el continente asiático (Singapur, Malaysia y Corea del sur), Centroamérica y República Dominicana (CARD). A Europa, mantiene un porcentaje importante del 25%.

El Salvador, Guatemala y Honduras, redujeron sus tasas de exportaciones hacia Europa y Norte América; sin embargo, mejoraron de forma importante sus porcentajes de exportaciones regionales y levemente hacia el Caribe y Asia. Para Sur América el cambio fue positivo, pero no muy importante en el caso de El Salvador, no así para Guatemala, donde el porcentaje cayó de 6.8% a 2.1%. Para Honduras se registró un leve descenso.

Nicaragua y República Dominicana, disminuyeron sus exportaciones en forma relativa hacia Norte América y hacia los países de Asia; sin embargo hacia la región CARD y el Caribe, ambas naciones aumentaron sus porcentajes de comercio. Por otra parte, la relación de Nicaragua con Europa y Sur América experimentó una reducción relativa se mientras que República Dominicana la fortaleció de manera significativa.

Como resumen, se puede inferir que durante los últimos 20 años los

determinantes del comportamiento irregular de crecimiento económico, y de crisis de cada país, se originan en las medidas de política económica, de los modelos ejecutados, combinados con los efectos de las crisis económicas alrededor del mundo; sin embargo, detrás de todo ello, está la capacidad decisoria, y la cultura económica que cada país haya desarrollado.

Porcentajes de Exportaciones por Zona de Destino: 1990-2009

Países Zonas/ Periodos	Costa Rica		El Salvador		Guatemala		Honduras		Nicaragua		R. Dominicana 1/	
	90's	00-09	90's	00-09	90's	00-09	90's	00-09	90's	00-09	90's	00-09
Asia	3.2	6.4	1.2	2.4	3.9	6.5	4.1	5.5	2.1	0.7	2.3	1.0
El Caribe	0.9	4.8	0.7	2.7	1.2	1.4	0.6	1.7	0.3	3.0	0.4	1.5
Centroamérica	12.4	14.4	43.6	57.2	28.7	38.1	13.6	19.6	19.1	29.4	0.5	3.7
Norte América	54.3	45.7	27.1	24.1	46.1	40.9	60.3	54.1	45.6	42.2	90.0	79.2
Unión Europea	25.5	25.2	25.0	10.2	13.3	11.0	20.5	18.3	29.1	24.0	6.5	14.0
Sur América	3.7	3.5	2.3	3.5	6.8	2.1	0.9	0.8	3.8	0.7	0.3	0.6
Total	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0

Fuente: CEPAL: cifras para CA Y RD referidas a los 90's.

SIECA: icnluye 2000-2009, pero solamente para CA.

1/Las cifras 2000-2009, fueron construidas de diferentes fuentes.

Adicionalmente, se puede decir, que los países de la región, no ejecutaron medidas ni modelos económicos homogéneos que les permitiesen tener tasas de crecimiento sostenidas o de menor irregularidad; tampoco se puede concluir que el trabajo haya sido desarrollado conjuntamente como región, pues ello se evidenciaría en mejores logros económicos y sociales de los seis países, pues cada uno ha aprovechado sus fortalezas, y del desarrollo alcanzado tanto en sus procesos productivos, como en la logística de comercio exterior; pues como se puede ver, algunos países han venido trabajando más en la diversificación y en los destinos de sus exportaciones.



V. *Comentarios Finales*

- El consenso nacional de todos los sectores en cada país, y la toma de decisiones de nación que apunten a la mejora de las condiciones de vida de los pueblos se han vuelto más que urgentes, pues no debemos esperar el nuevo seudónimo de país, pues ya se sabe que estos solamente han disfrazado los mismos problemas socioeconómicos que se padecen desde que somos naciones independientes.
- Los países deben aprender a tomar decisiones como nación sin intereses políticos ni económicos, sino con una mentalidad de justicia y de progreso generalizado en todos los sectores de las sociedades.
- Se deberían buscar alternativas de cooperación entre los países de la región, para compartir la experiencia ganada en términos de educación, salud, progreso tecnológico, desarrollo de procesos productivos, etc., pues esto, daría la oportunidad de fortalecerse y venderse al mundo como región, pues aunque ya no sea necesario, hay que volver a repetir que es más atractivo un mercado de 60 millones de consumidores que uno de 7 o 10 millones.
- Continuar trabajando en las medidas preventivas (legales y económicas) con las que se puedan amortiguar las crisis financieras originadas en las zonas con que se tienen importantes relaciones comerciales.
- Buscar cooperación internacional, para, pasar de los modelos tradicionales de producción primaria (agricultura, minerales, y textiles) a verdaderos procesos

industrializados y con mayor componente tecnológico, y así, aspirar a otros estadios de competencia internacional y atraer mayores flujos de inversión extranjera.

- En cuanto a la canasta exportadora de la región, debe tomarse muy en serio la diversificación, y no solamente continuar siendo receptores de productos importados que absorben las divisas de estos países.
- En los tratados comerciales, si fuera posible, no solamente deben incluirse los bienes y servicios que actualmente se producen, en la región, sino también productos susceptibles de producir en el corto y mediano plazo, pues ello permitiría ir ampliando los niveles de exportación que permitan mejorar los resultados en las balanzas comerciales y de pagos.
- Seguir trabajando en la integración económica y financiera de la región y participar como bloque económico frente a nuevos acuerdos comerciales.
- Realizar verdaderos esfuerzos en contra de la delincuencia e inseguridad nacional en cada país, pues dicho problema se ha vuelto el talón de Aquiles para que las inversiones nacionales y extranjeras sean limitadas: En esto debe insistirse, que el trabajo no solamente atañe al estado, sino a todos los sectores de la sociedad y de la región; pues el trabajo paralelo y en conjunto para resolver estos problemas, podrían generar mejores resultados.